

Biblioteca Pública de Irurtzun: azul

Beatriz LACALLE USTÁRROZ*

El pasado mes de septiembre se inauguró la nueva Biblioteca Pública de Irurtzun. Suele ser ésta una ocasión propicia para escribir algo para nuestra revista TK, informando sobre metros cuadrados, número de documentos, estanterías, nuevos mobiliarios, descripción de servicios... Así que podría haber redactado una especie de crónica de un traslado, describiendo cajas llenas de libros que van de aquí para allá en modestos carritos, plasmando los pensamientos y las sensaciones que salpicaron esa travesía, a veces contradictorios, pero no excluyentes: la ilusión, las ausencias que abrieron a otras personas, las sonrisas, las prisas con sus acantilados, los agradecimientos, el desamparo, la compañía, la luz... Podría contar todas las cosas que se han hecho y cómo se han hecho, podría también recordar las cosas que quedan aún por hacer...

Podría confesar que, tras ese trayecto, lo que queda por encima de todo es la alegría de una nueva biblioteca, con nuevos colores, renovada luz e ilusiones, más espacio, necesidades del ayer y nuevos retos... Podría contaros todo eso, pero he preferido atreverme con esta poesía:

29



* Biblioteca Pública de Irurtzun

Yo te reconquistó de toda tierra y celestial altura
Marina Tsvetaeva

Compromiso

Solo inaugurando se inaugura
se celebra la fiesta del alba
se burla la pena mojada
veinticinco de septiembre convida
y Trokolo teatro cabalgando por las secciones
entre usuarios reales, de zarza e higuera. Vuestra.
El resto...es resto. Silbante y eólico
como un horizonte punteado con molinos de viento.

Brazos

Del entorno vigía se apresura
polen y polenta de sabor norteño
en fila de alegría tras resistencia:
chándal, buzos, bata y vaqueros
primero en sucias, luego a respuntes las cajas del supermercado
para el transporte
y entre respunte y respunte, vino y dislates
aciertos más, más sinceros que los días.
Y yo aprendo un puñado de acciones
del vecindario que nombro
unos tras mujeres: gracias aves, cepas y duendes
que colocásteis hasta la última letra: Aalnuz
Auzolan!

30



Luz

Ciertos fotones llevaban años en barbecho
la misma postura y clasificación:
soledades a la carta al Larraun de los meses,
tiempo antes de transnochar
en nuestros estantes, sin embargo
como un común agujero negro
esta biblioteca nueva
surgida de interestelares gases
para expandirse, en añadas
guarda su luz y la proyecta
en una breve papeleta de devolución frecuente
qué textura o sabor tendrá
nuestro mañana como nuestra merienda
casi, casi, la del silencio huésped
en orden alfabético para honraros.
Sacro tiempo, espléndido tu silo y plan
¡ay cuando olvides tu propio horario!

